PSICOPERSPECTIVAS
INDIVIDUO Y SOCIEDAD
ISSN 0717-7798 ISSNe 0718-6924

Volumen 25, Número 3, 15 noviembre 2026
Artículo de Investigación Sección Temática
DOI: 10.5027/psicoperspectivas-vol25-issue3-fulltext-3793

La *etnografía multipliegue* y la política como práctica: cómo lo local transforma lo prescrito y sus instrumentos

Multifold ethnography and politics as practice: How the local transforms the prescribed and its instruments

Vicente Sisto
Escuela de Psicología, Pontificia Universidad Católica de Valparaíso y Centro de Investigación para la Educación Inclusiva, Valparaíso, Chile (vicente.sisto@pucv.cl)

Recibido: 26-mayo-2026 **Aceptado**: 08-septiembre-2026 **Publicación**: 15-noviembre-2026

Citación recomendada: Sisto, V. (2026). La *etnografía multipliegue* y la política como práctica: cómo lo local transforma lo prescrito y sus instrumentos. *Psicoperspectivas, 25*(3). https://dx.doi.org/10.5027/psicoperspectivas-vol25-issue3-fulltext-3793

Resumen
Los estudios sobre instrumentación muestran que, bajo el Nuevo Management Público, los instrumentos tienden a operacionalizar comprensiones individualizadas de la acción pública, con gramáticas de rendimiento que reducen lo público a lo medible en unidades discretas. Este artículo presenta la *etnografía multipliegue* como estrategia teórico-metodológica para investigar la política pública como despliegue práctico. Ante modelos lineales de implementación, se propone una mirada performativa anclada en la noción deleuziana de pliegue: la política no preexiste a su ejecución, sino que se realiza en su despliegue, conectándose con otros pliegues. La política es abordada como maraña multilineal y multiestratificada analizable a través de cuatro pliegues conectados -discursos legitimadores, instrumentos sociotécnicos, narrativas identitarias y prácticas situadas-. No se trata de estudios paralelos, sino de un estudio etnográfico de la acción enmarañada. La propuesta se ilustra mediante el análisis de las políticas de emprendimiento y trabajo docente en Chile, mostrando cómo las interpelaciones individualizantes son traducidas, moduladas y resistidas localmente, abriendo intersticios para prácticas de lo común.

Palabras clave: emprendimiento, etnografía, instrumentos, política pública, trabajo docente

Abstract
Research on instrumentation shows that, under New Public Management, instruments tend to operationalize individualized understandings of public action, using performance frameworks that reduce the public sphere to what can be measured in discrete units. This article presents *multi-fold ethnography* as a theoretical-methodological strategy for investigating public policy in its practical enactment. Against linear models of implementation, it proposes a performative approach grounded in the Deleuzian notion of the fold: policy does not pre-exist its execution but rather comes into being through its unfolding, connecting with other folds. Policy is approached as a multilinear and multistratified entanglement articulated through four folds -legitimizing discourses, sociotechnical instruments, identity narratives, and situated practices-. Rather than four parallel studies, the proposal involves a single ethnographic study of entangled action. The approach is illustrated through the analysis of entrepreneurship and teaching policies in Chile, showing how individualizing interpellations are locally translated, modulated, and resisted, opening interstitial spaces for practices of the common.

Keywords: entrepreneurship, ethnography, instruments, public policy, teaching work

Conflictos de interés: La personas autora declara no tener conflictos de interés.

Publicado bajo Licencia Creative Commons Atribución/Reconocimiento 4.0 Internacional (CC BY 4.0)

Desde sus orígenes, las universidades en Chile presentan una tensión: mientras sus discursos normativos declaran un compromiso con las comunidades de los territorios en que se insertan y una intención de transformación social, su estructura organizativa reproduce el racismo, la monoculturalidad y el patriarcado (Curaqueo et al., 2020). Para Quijano (2000), esta forma de operar expresa la colonialidad del poder, cuyo patrón de dominación se ancla en la idea de raza como elemento estructurante de la experiencia latinoamericana desde la conquista.

Las últimas décadas han estado marcadas por reformas en política pública que, a nivel global, han transformado la acción del Estado y su relación con la ciudadanía (Dan et al., 2024; Hood, 1991; Lapsley & Miller, 2024). Bajo el horizonte del Nuevo Management Público, estas reformas han promovido lógicas de desempeño orientadas por estándares y resultados, instalando instrumentos de rendición de cuentas con consecuencias, en un contexto de creciente incorporación de actores privados a la provisión de servicios públicos. Ello no solo interpela a los actores involucrados en la política, sino que también materializa categorías, modos de problematización, criterios de valoración y teleologías acerca de qué debe ser lo público, cómo deben actuar sus trabajadores, qué requieren los ciudadanos y, en definitiva, qué se considera necesario para sostener o transformar lo social (Hood & Piotrowska, 2024; Howlett, 2023; Le Galès, 2022; Mennicken & Salais, 2022).

Sin embargo, la investigación muestra que diseño e implementación de políticas constituyen procesos complejos. En el diseño se confrontan distintos modos de comprender, valorizar y prescribir la acción pública (Howlett, 2023; van Hulst et al., 2025). Estas disputas de legitimación se trasladan al plano procedimental, donde la traducción técnica puede transformar lo prescrito, prevaleciendo la gramática instrumental. Los estudios sobre instrumentación muestran que, bajo el Nuevo Management Público, los instrumentos tienden a operacionalizar comprensiones individualizadas de la acción pública, con gramáticas de rendimiento que reducen lo público a lo medible en unidades discretas (Capano, 2025; Hood & Piotrowska, 2024; Le Galès, 2022). Al mismo tiempo, los espacios locales de despliegue, aunque atravesados por intensas interpelaciones discursivas e instrumentales, son escenarios donde se traducen, transforman y resisten dichas prescripciones, actuando modos de acción pública más viables para sus contextos situados (Eriksson & Andersson, 2024; Hood & Piotrowska, 2024).

Este artículo propone la etnografía multipliegue como estrategia teórico-metodológica para investigar el despliegue práctico de la política pública. Articula cuatro pliegues: los procesos de legitimación de la acción pública; el estudio pragmático de los instrumentos que la materializan; las narrativas; y las prácticas, individuales y colectivas, de quienes hacen que la política viva localmente. Estos pliegues no constituyen objetos separados, sino momentos analíticamente distinguibles de una misma maraña práctica: cada uno desborda su plano específico y actúa sobre los demás (Muniesa et al., 2007; Sisto, 2013). El texto se organiza en tres movimientos: primero, defiende una mirada performativa anclada en la noción deleuziana de pliegue; segundo, describe los cuatro pliegues como momentos articulados de un único estudio etnográfico; tercero, ilustra la propuesta mediante el análisis de dos campos de política pública en Chile: trabajo docente y emprendimiento.

Más allá de la implementación: política pública, performatividad y multipliegue

Los estudios de implementación han estado organizados por la tensión entre perspectivas top-down y bottom-up. Las primeras suponen una bajada vertical de la política que, una vez diseñada, se ejecuta con grados variables de fidelidad (Van Meter & Van Horn, 1975); las segundas incorporan a los actores locales, aunque continúan comprendiendo la implementación como realización de algo previamente definido (Capano, 2025). Ambas comparten una premisa: la política preexiste a su despliegue y la práctica solo puede confirmarla, deformarla o frustrarla. Estas críticas han dado lugar a distintos enfoques no lineales.

El *multiple streams framework* explica la apertura de oportunidades decisionales mediante el acoplamiento contingente de problemas, soluciones y política (Kingdon, 1984); la *punctuated equilibrium theory*, la alternancia entre estabilidad y cambios abruptos mediante dinámicas de atención y fricción institucional (Baumgartner & Jones, 1993); y la teoría de la complejidad, la emergencia de resultados no proporcionales mediante interdependencias y retroalimentaciones (Cairney, 2012). Estos enfoques

sitúan el análisis en la formación de agenda, los patrones temporales del cambio o la dinámica sistémica. La investigación empírica que sigue la política mientras ocurre desplaza el foco hacia otro problema: la política no preexiste a su despliegue, sino que vive en las actuaciones que la materializan (Hay, 2024; Hood & Piotrowska, 2024).

Este desplazamiento hacia una comprensión performativa se aprecia en diversos desarrollos contemporáneos. La teoría del enactment muestra que las políticas son interpretadas, traducidas y materializadas por actores situados en contextos heterogéneos (Ball & Olmedo, 2023). La sociología pragmática de los instrumentos ha defendido que los dispositivos no son neutros, sino tecnologías sociopolíticas que portan filosofías de la acción pública y producen efectos performativos sobre aquello que pretenden gobernar (Le Galès, 2022). Los estudios sobre cuantificación muestran que indicadores, métricas y categorías no solo describen lo público, sino que participan en su producción, reorganizando relaciones, responsabilidades y posibilidades de acción (Mennicken & Salais, 2022). La etnografía crítica de la política, en tanto, estudia cómo las políticas se sostienen precariamente en arreglos cotidianos, sin reducir las microprácticas a estructuras macro de poder (Dubois, 2024), mientras los estudios de práctica organizacional conceptualizan las prácticas como performances material y discursivamente ensambladas, donde participan conjuntamente actores humanos y no humanos (Gherardi, 2023).

Comprender cómo estos planos heterogéneos se articulan sin reducirse requiere una conceptualización sensible a dicha complejidad. En trabajos anteriores (Sisto, 2013, 2019) hemos recurrido a la noción de pliegue (Deleuze, 1989), pues permite comprender aquello que aparece como unidad -una política, institución o sujeto- como estabilización parcial de plegamientos heterogéneos producidos desde el exterior. En política pública, los discursos legitimadores reproducen repertorios acerca de qué es lo bueno y cómo debe gobernarse; los instrumentos se encuentran atravesados por racionalidades técnicas, presupuestarias y evaluativas que exceden el sentido declarado, produciendo formas de visibilidad, comparación y responsabilización (Le Galès, 2022; Mennicken & Salais, 2022); y los actores despliegan culturas institucionales, trayectorias, afectos y marcos situados acerca de lo viable o pertinente en el espacio local (Eriksson & Andersson, 2024). Los pliegues incorporan sin totalizar, internalizan sin unificar, reuniendo discontinuamente relaciones, discursos, afectos y materialidades.

En este sentido, el despliegue de la política pública “no es lo contrario del pliegue, sino que sigue el pliegue hasta otro pliegue” (Deleuze, 1989, p. 14). Como lo plegado nunca está plenamente unificado, se trata de conexiones parciales, coherencias momentáneas y desajustes: una política se vuelve observable no como programa coherente, sino como despliegue práctico de disputas discursivas y materiales, arreglos situados que no necesariamente calzan entre sí. Siguiendo a Muniesa et al. (2007), hemos planteado que la política pública, observada actuando, emerge como una composición multilineal de trazas sujetas a variaciones, bifurcaciones y derivaciones (Sisto, 2013); líneas que no conforman sistemas homogéneos, sino que siguen procesos en desequilibrio, acercándose y distanciándose continuamente. Esta caracterización -maraña, no sistema- ofrece una imagen de política pública en su despliegue (Hay, 2024; Sisto, 2013).

La noción de multipliegue busca hacer explícita esta complejidad constitutiva. La política pública articula planos heterogéneos -discursivos, instrumentales, narrativos y práctico-situados- atravesados por tensiones que nunca se clausuran. Los pliegues no permanecen separados: se traslapan, se apoyan, se interfieren y se contradicen. Una política no baja linealmente desde el diseño a la implementación: se pliega en discursos legitimadores, instrumentos, indicadores, narrativas profesionales y prácticas locales, produciendo conexiones no totalizables. Analizar la política como performance multipliegue implica renunciar a separaciones rígidas entre diseño e implementación, estructura y agencia, macro y micro. La política se realiza en esa trama: los discursos legitimadores son invocados en las narrativas; los instrumentos prescriben prácticas que son apropiadas, moduladas y resistidas; y las prácticas locales retroalimentan los discursos con argumentos de viabilidad o fracaso. La etnografía multipliegue se propone como una estrategia para hacer rastreable esa trama práctica.

Los cuatro pliegues

La etnografía multipliegue articula cuatro pliegues. Cada uno corresponde a un plano distinguible del despliegue de la política pública, pero ninguno se sostiene en sí mismo: cada pliegue está constituido como plegamiento de otros y, al desplegarse, desborda su plano y actúa sobre los otros. La presentación los describe separadamente por exigencia expositiva; la operación analítica los lee en su entrelazamiento.

El pliegue discursivo: la disputa por la legitimación

El primer pliegue aborda la disputa por la legitimación de lo que la acción pública debe ser. El discurso no es un medio transparente de comunicación, constituye una práctica situada que produce versiones de los problemas, categorías y posiciones de sujeto, con efectos pragmáticos (Humă & Potter, 2023). Selecciones léxicas, clasificaciones y modos de argumentación estabilizan relaciones de poder, estabilizando -y disputando- ciertas maneras legítimas de nombrar y prescribir la acción pública.

La definición del problema, los criterios de valoración y los modos de problematización son objeto de disputa antes que su solución (Howlett, 2023; van Hulst et al., 2025). Esa disputa se despliega en arenas heterogéneas: debate social, controversias en medios y espacios digitales, informes expertos y procesos legislativos donde las disputas se estabilizan parcialmente en leyes y documentos oficiales (Ball & Olmedo, 2023; van Hulst et al., 2025). Los medios y plataformas digitales no operan como canales neutros, sino como actores institucionales embebidos en relaciones políticas y económicas, donde ciertas narrativas se estabilizan y otras son marginalizadas (Taylor et al., 2025). La incorporación de la netnografía y del análisis crítico del discurso digital permite seguir estas disputas (Kozinets & Gretzel, 2023).

El análisis de este pliegue atiende a cómo ciertas categorías son invocadas para definir problemas, caracterizar sujetos y establecer horizontes normativos acerca de cómo debe organizarse la vida social; y cómo todo ello es justificado discursivamente (Demasi et al., 2021; Humă & Potter, 2023; Sisto, 2022). Categorías como calidad, eficiencia, autonomía o emprendimiento operan como repertorios interpretativos que organizan el campo, estabilizando formas legítimas de comprender lo público y excluyendo otras (Taylor et al., 2025). Este pliegue desborda hacia los demás: las categorías disputadas serán inscritas en instrumentos, movilizadas narrativamente y actuadas en prácticas locales.

El pliegue instrumental: dispositivos sociotécnicos en acción

El segundo pliegue aborda los instrumentos mediante los cuales la política se materializa. No son medios neutros para alcanzar fines definidos: son dispositivos sociotécnicos que portan filosofías de la acción pública, producen categorías de inteligibilidad y prescriben formas legítimas de actuar (Le Galès, 2022). Su análisis exige examinar qué problematizaciones inscriben, qué actores hacen visibles, qué teleologías organizan y qué relaciones establecen entre sujetos, organizaciones y resultados (Howlett, 2023).

Desde esta perspectiva, los instrumentos deben ser comprendidos como prácticas mediacionales (Miller & O'Leary, 2007). Transforman procesos de trabajo complejos, heterogéneos y relacionales en indicadores, métricas, formularios o tableros que los hacen visibles y gobernables. Esta representación no opera únicamente como descripción: los instrumentos intervienen sobre aquello que representan, reorganizando prioridades, distribuyendo responsabilidades y moldeando el trabajo para hacerlo compatible con la gramática calculativa que los vuelve inteligibles (Mennicken & Salais, 2022). La datificación intensifica este proceso: plataformas, algoritmos e infraestructuras de datos reorganizan qué cuenta como evidencia, qué puede registrarse y quién puede decidir (Holloway et al., 2023). Los instrumentos producen sujetos específicos -docentes evaluables, emprendedores escalables, ciudadanos clasificables-, aunque dicho efecto nunca se realiza completamente.

El pliegue narrativo: identidades y posiciones en disputa

El tercer pliegue aborda las narrativas mediante las cuales actores situados en distintos niveles de implementación producen y negocian posiciones identitarias. La entrevista activa (Holstein & Gubrium, 1995) opera como espacio de producción narrativa situada, donde los hablantes articulan categorías instaladas por los instrumentos (Ranson, 2008), ethos profesionales, trayectorias biográficas,

pertenencias territoriales y exigencias del trabajo cotidiano. El análisis narrativo-discursivo no busca verificar coherencias internas, sino rastrear cómo las posiciones identitarias se constituyen, se tensionan y se modulan (Gubrium & Holstein, 1998; Sisto, 2009). La literatura sobre *enactment* ha mostrado que los actores no son implementadores fijos, sino posiciones móviles -traductores, críticos, mediadores- que pueden coexistir en una misma interacción (Skerritt et al., 2021). Las narrativas circulan en reuniones, reportes, conversaciones laborales y formatos institucionales, modulando lo que los instrumentos hacen posible en cada contexto (Lagesen et al., 2025).

El pliegue práctico: la política donde vive

El cuarto pliegue desplaza la mirada hacia las prácticas locales donde la política finalmente vive. La etnografía de dispositivos (Sisto, 2013), las etnografías de práctica (Gherardi, 2023), el shadowing situado (Czarniawska, 2021) y las etnografías multisituadas de la acción pública (Carter, 2018) ofrecen aquí su repertorio metodológico. Su objeto no son individuos aislados, sino las redes de relaciones humanas y no humanas donde la política se vuelve acción. El despliegue local no constituye un espacio de mera ejecución ni de pura resistencia: es un espacio de articulación heterogénea donde prescripciones discursivas, categorías instrumentales, posiciones narrativas y condiciones materiales del territorio entran en relación. Allí emergen modulaciones, traducciones tácticas, fabricaciones de evidencia y prácticas de cumplimiento parcial que no constituyen desviaciones residuales, sino condiciones constitutivas para que la política pueda operar efectivamente (Eriksson & Andersson, 2024; Hood & Piotrowska, 2024). El pliegue práctico desborda así hacia los otros tres: sus modulaciones reconfiguran lo que el instrumento efectivamente hace, retroalimentan narrativas identitarias y producen argumentos acerca de la viabilidad o fracaso de la política.

Los pliegues existen en su despliegue, donde conectan unos con otros. Esta es la maraña multilineal donde las trazas se cruzan sin enmarcar un sistema homogéneo (Muniesa et al., 2007; Sisto, 2013), y estudiarla exige una operación analítica que asuma esa condición. Un análisis discursivo separado del instrumental capta la prescripción, pero no su materialización; un análisis instrumental sin trabajo narrativo y etnográfico captura el diseño, pero no su vida; un análisis narrativo sin observación situada documenta el decir sin acceder al hacer; una etnografía local sin atención a los pliegues legitimadores e instrumentales corre el riesgo de mistificar la práctica como soberanía local. La etnografía multipliegue propone, en cambio, un dispositivo investigativo capaz de seguir la política donde efectivamente se encuentra: en la maraña viva que se hace y se rehace en el cruce de sus pliegues.

Para ilustrar la propuesta de etnografía multipliegue, recurrimos al análisis de un proyecto que investigó cómo las políticas públicas, en distintos ámbitos, promueven modelos de socialidad e identidad en el Chile contemporáneo. Recuperamos aquí dos campos: trabajo docente y emprendimiento. Aunque corresponden a sectores distintos, su análisis permite examinar cómo ciertas racionalidades políticas exceden los límites sectoriales y conectan ámbitos de acción pública, reconfigurando un entramado más amplio de gobierno de lo social. En particular, nos interesa examinar las tensiones entre la persistente interpretación individualizante de estas políticas y las prácticas cotidianas a través de las cuales se sostiene, emerge y reconfigura “lo común”.

Método

Para cada política se realizó un análisis discursivo de orientación retórico-pragmática (Humă & Potter, 2023; pliegue discursivo) de discursos presidenciales (2006-2025), y otros documentos legislativos y gubernamentales sectoriales. En emprendimiento se incorporaron publicaciones en redes sociales de organismos sectoriales y de emprendedores promovidos oficialmente como modelos; en trabajo docente, editoriales, columnas y cartas al director publicadas durante la tramitación de la Ley No. 20.903 de Carrera Docente.

En segundo lugar, un análisis pragmático de instrumentos (Sisto, 2019; pliegue instrumental) abordó sistemas de evaluación, indicadores, formularios, plataformas y mecanismos de rendición de cuentas, entre otros documentos procedimentales. Se atendió a cómo transforman procesos complejos y

relacionales en representaciones calculables, produciendo formas específicas de visibilidad, clasificación y responsabilización, así como a las interpelaciones y prescripciones a los actores (Sisto, 2013). En tercer lugar, un análisis narrativo-discursivo (pliegue narrativo) de entrevistas activas a actores situados en distintos niveles de implementación, incluyendo actores intermedios y sujetos directamente interpelados por la política -docentes y emprendedores-. Se buscó comprender cómo construyen su devenir cotidiano, posicionándose. Finalmente, se desarrollaron producciones etnográficas inspiradas en la etnografía de dispositivos (Sisto, 2013; pliegue práctico), con observaciones participantes y entrevistas situadas en contextos cotidianos de trabajo, registradas en cuadernos de campo se siguieron redes de relaciones entre discursos, instrumentos, cuerpos, materialidades y prácticas. La **Tabla 1** detalla la producción de datos.

Tabla 1

Detalle de la producción de datos considerada en los análisis

Tipo de producción de datos	Emprendimiento	Trabajo Docente
Discursos presidenciales (2006-2025)	274 discursos	274
Documentos legislativos y/o sectoriales	31	42
Material del contexto discursivo social de legitimación	113 publicaciones en redes sociales	58 columnas de opinión y editoriales
Instrumentos considerados de la principal política regulatoria de cada ámbito	"Viaje del Emprendedor" 17	"Carrera Docente" 19
Entrevistas a actores que median la implementación	5	6
Entrevistas a actores objeto de la política	15 emprendedoras/es	15 profesoras/es
Observaciones participantes en espacios de producción y actuación de la política	12	18
Entrevistas situadas en contextos prácticos	15	28

La producción de datos se realizó entre el 5 de mayo de 2023 y el 30 de abril de 2026, por un equipo de cinco profesionales asistentes de investigación y un investigador responsable. El análisis consideró dos movimientos: un examen en función de la pregunta de cada pliegue y su contraste relacional con los demás, vinculando legitimaciones discursivas, inscripciones instrumentales, performances narrativas y escenas etnográficas situadas. El material se digitalizó y se utilizó el software ATLAS.ti como soporte para la codificación y categorización. Se realizaron codificaciones cruzadas y discusiones periódicas como equipo.

En el trabajo de campo y análisis, el equipo de trabajo mantuvo una reflexividad sostenida sobre su posición como personas investigadoras y sobre los efectos de sus acciones e interpretaciones, lo que se documentó en cuadernos de campo. El cuidado de las personas se resguardó mediante consentimiento informado, anonimización y devolución de resultados. El estudio cuenta con aprobación y supervisión del Comité de Bioética y Bioseguridad de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso (código BIOEPUCV-H 649-2023).

Resultados

Discursos legitimadores y razón managerial: la individualización del experto/unicornio

Los discursos legitimadores se analizaron mediante el análisis del discurso retórico y pragmático propuesto por el grupo de Discurso y Retórica de Loughborough (Humă & Potter, 2023). Cada corpus fue analizado considerando cómo prescribe posiciones de sujeto, qué categorías invoca para caracterizar sujetos, qué problematizaciones y teleologías reproduce, qué derechos, responsabilidades y obligaciones asigna, y cómo las justifica. Se atendió a qué repertorios interpretativos emergen, entendidos como sistemas de términos usados recurrentemente para caracterizar y evaluar acciones, eventos y fenómenos (Potter & Wetherell, 1987), identificables mediante elecciones léxicas, metáforas,

clasificaciones y modos de explicación que configuran marcos de inteligibilidad acerca de cómo deben ser los sujetos, sus trabajos y el orden social.

Un elemento que emerge del análisis refiere a la persistencia, en la lógica del Nuevo Management Público, de una interpelación profundamente individualizante. Los discursos presidenciales son notorios en posicionar al emprendedor como figura normativa transversal que organiza imaginarios acerca del trabajo, la movilidad social y la vida misma. Así, el programa del primer gobierno de Bachelet (2005) justificó el sistema de protección social básico que lo caracterizó, pues permite al ciudadano "abordar proyectos, iniciar emprendimientos y arriesgar un poco más en la seguridad de que un error no significará la ruina" (p. 13). Esta interpelación a ser emprendedor será intensificada discursivamente desde el primer gobierno de Piñera hasta el presente, mediante la asignación de rasgos profundamente emocionalizados. Así, en de 2011, señaló que "para ser un buen emprendedor" se requiere "imaginación (…), ganas (…), soñar (…), espíritu de rebeldía", y además valentía, pues debe enfrentar "miles de enemigos, los que le tienen miedo al cambio, los que no entienden el cambio" (p. 4). Por ello, según afirmó, "los dioses del Olimpo premiaban a los grandes emprendedores invitándolos a convivir con ellos como semidioses" (Piñera, 2011, p. 4).

Esta figura, ya de semidiós, se profundizará en los años siguientes mediante la unificación de las distintas políticas de apoyo al emprendimiento bajo el paraguas del "Viaje del Emprendedor", que supone un proceso de diagnóstico que establece en qué etapa de desarrollo se encuentra cada emprendimiento, buscando promover su escalamiento hasta el nivel más alto, definido como "Experto", cuyo ejemplo declarado son las empresas "Unicornio" (corpus instrumental). El unicornio es distinguido en la literatura como un tipo de emprendimiento de escalamiento continuo y valorización rápida, cuyos sujetos son caracterizados por innovación, valentía y, sobre todo, por ser entusiasmados y entusiasmantes (Zankl & Grimes, 2024), en coincidencia con las caracterizaciones y posicionamientos de sujeto promovidos desde los discursos presidenciales. Este ejemplo no es solo para emprendedores digitales o con mayores capitales sociales e inversores. El siguiente fragmento corresponde a un discurso del presidente Borić (2022):

> Chile es uno solo y vamos a defender esa unidad y vamos a trabajar por todos los chilenos y chilenas, sin importar el color político, en donde no se pregunta qué piensa, de dónde viene, sino cuáles son sus ganas de emprender, cuál es su proyecto y cómo hacemos escalar los emprendimientos. (…) Se habla de Scaleups y de gacelas y unicornios. Pero, eso también tenemos que verlo acá en Curicó, lo podemos ver también en un pueblito llamado Roma en la VI Región, podemos verlo en Peumo, no es necesario que esté solamente en un sector del sector oriente de Santiago. (Borić, 2022, p 1-2)

Los textos muestran cómo este ícono se releva caracterizado por atributos afectivos ("ganas", "valentía", "rebeldía", "entusiasmo"), configurando un régimen evaluativo centrado en disposiciones subjetivas verificables en el escalamiento. La recurrencia de metáforas heroicas y evolucionistas ("viaje", "semidiós", "unicornio") organiza una teleología de escalamiento continuo. La oposición con quienes "temen al cambio" funciona retóricamente deslegitimando posiciones alternativas y naturalizando la responsabilización individual como horizonte normativo. Borić, mediante la territorialización de la prescripción, amplía la universalización de esta interpelación: la unidad nacional ya no se organiza desde la pertenencia colectiva o la igualdad, sino desde las "ganas de emprender" y la posibilidad de "escalar los emprendimientos". La implicatura es que el ciudadano es reconocido como sujeto no por posición social o historia, sino por su potencial emprendedor.

Esta interpelación encuentra su reflejo en las políticas de desarrollo profesional docente, articuladas recientemente a través de la Ley de Carrera Docente (Ley No. 20.903, 2016). Esta establece un sistema de desarrollo profesional basado en evaluaciones según estándares de desempeño, que tiene el efecto de clasificar al profesor en categorías de desempeño, con efectos salariales y potencial expulsión del sistema. También aquí la categoría más alta es "Experto". La siguiente cita corresponde a la presentación de los nuevos estándares de evaluación y clasificación docente realizada por el Centro de Perfeccionamiento, Experimentación e Investigaciones Pedagógicas (CPEIP), organismo responsable del desarrollo profesional docente:

> Hoy sabemos que aquel o aquella docente que se hace experto/a a partir del ejercicio de su profesión, lo hace debido a la práctica, asociada a la reflexión y el análisis de esta; eso es lo que genera la experticia de enseñar (…) En el nuevo y complejo contexto en que nos encontramos producto de la pandemia mundial, las y los profesores en Chile han demostrado una enorme capacidad y disposición para aprender. Se han visto obligados a reorientar sus prácticas e innovar, adentrándose en el abismante mundo de la tecnología (…) Es el momento de realizar mejoras, "hacer las cosas distinto" y desplegar nuestra capacidad de innovar, priorizar y crear y así enfrentar este escenario de cambio y en esta tarea este instrumento puede ser de gran ayuda. (CPEIP, 2021, pp. 3-4)

La cita despliega un repertorio interpretativo centrado en la reflexividad permanente, la adaptación continua y la innovación como obligaciones constitutivas del trabajo docente legítimo. Desde una lógica retórico-pragmática, la experticia es construida no como resultado de condiciones institucionales, experiencia colectiva o saber pedagógico históricamente sedimentado, sino como efecto de una práctica individual continuamente revisada y optimizada mediante reflexión sobre sí. El docente es posicionado como sujeto autoevaluador y autoformativo, responsable de transformar permanentemente sus prácticas frente a escenarios cambiantes. La pandemia opera discursivamente como dispositivo de factualización que legitima esta exigencia de flexibilidad, presentando la reorientación constante, la incorporación tecnológica y la innovación como respuestas necesarias e inevitables. Formulaciones como "hacer las cosas distinto" y "desplegar nuestra capacidad de innovar" movilizan un léxico empresarial y gerencial que prescribe la apertura al cambio como criterio moral de valoración profesional. En este marco, el instrumento de evaluación aparece pragmáticamente legitimado como tecnología de conducción y orientación del cambio docente, y no solo como dispositivo técnico de medición. Así, los discursos legitimadores instalan el emprender y el hacer trabajo docente como actividades individualizadas, dependientes de un individuo autorresponsable que debe orientarse siempre a más.

Instrumentos y gramáticas calculativas: el Viaje del Emprendedor y el Portafolio Docente

El segundo pliegue aborda el análisis pragmático de instrumentos, articulando los estudios de la instrumentación de la acción pública (Le Galès, 2022), los estudios de gubernamentalidad (Lapsley & Miller, 2024; Rose, 1998) y los trabajos sobre tecnologías de cálculo y prácticas mediacionales (Miller & O'Leary, 2007). Los instrumentos no son mecanismos neutros de representación de una realidad previa, sino actores sociotécnicos que producen inteligibilidad, organizan prácticas e intervienen activamente sobre el espacio local. Como prácticas mediacionales, transforman procesos complejos y situados -el trabajo cotidiano- en indicadores simples y comparables, posibilitando su incorporación en tableros de mando, sistemas de auditoría y decisiones de gasto e inversión (Miller & O'Leary, 2007). No solo representan realidades locales: actúan sobre ellas, instalando una gramática calculativa que les da inteligibilidad. Operacionalmente, el análisis atiende a dónde se sitúan los instrumentos, qué acciones despliegan, a quiénes interpelan, cómo posicionan actores humanos y no humanos, qué prescriben, mediante qué materialidades y registros se operacionalizan, y cómo definen aquello que los sujetos deben ser y hacer.

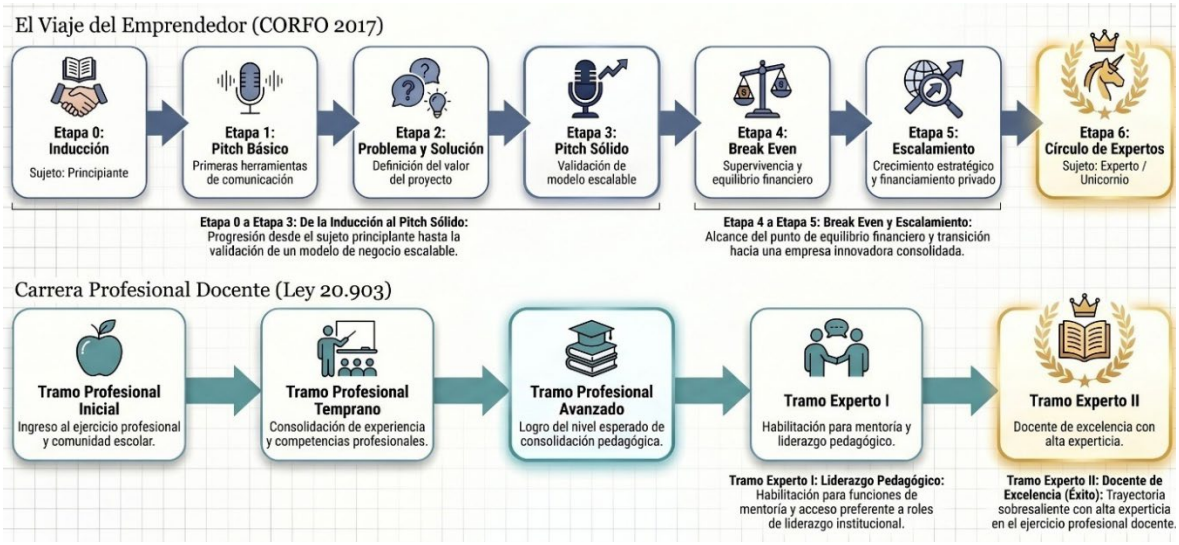
En emprendimiento, el principal instrumento es El Viaje del Emprendedor (CORFO, 2017), que, mediante una autoevaluación inicial, clasifica los emprendimientos en siete etapas de desarrollo y articula apoyos públicos y privados de financiamiento, capacitación y certificación, para avanzar entre ellas. Cada etapa prescribe aprendizajes, competencias y comportamientos esperados, prescribiendo una ruta obligatoria de progreso donde el estancamiento aparece como anomalía. Se busca llegar al nivel máximo de desarrollo, el "Experto", en cuya cúspide se posiciona explícitamente el Unicornio, proporcionando "una visión clara y objetiva de cuáles son las características que tienen los emprendedores latinoamericanos que logran convertirse en 'unicornios'" (CORFO, 2017, p. 32).

El *pitch* ocupa un lugar central como meta de desarrollo inicial e intermedio y como mecanismo evaluativo. Se trata de una presentación breve y persuasiva "de alto impacto" para explicar el modelo de negocio, producto y propuesta de valor, en pocos minutos. Su objetivo es captar la atención de inversores, clientes o instituciones para lograr financiamiento. Por ello, los principales mecanismos de apoyo público incluyen el pitch como última etapa evaluativa (Demo Day), donde se compite directamente contra otros emprendedores por financiamiento (CORFO, 2017). Según CORFO (2017), el

pitch permite evaluar la “capacidad de ejecución”, vinculada a la habilidad para comunicar con “pasión”, “desplante”, claridad y convicción.

Por su parte, la Ley de Carrera Docente también prescribe cinco etapas de desarrollo, asociando cada una a tramos salariales y consecuencias que incluyen la expulsión del sistema o la promoción a las categorías de Experto I y Experto II, que convierten al profesor en mentor de otros profesores y asesor de escuelas en sus Planes de Mejoramiento, tareas que permiten liberar horas de clases y percibir incentivos económicos (Ley No. 20.903, 2016). El principal instrumento es la evaluación docente, cuya mayor ponderación (60%) recae en el Portafolio, que ya hemos analizado previamente (Sisto, 2019). Este está constituido por dos muestras de desempeño: una planificación de determinadas unidades didácticas del currículum nacional vinculadas a su práctica pedagógica y la grabación en video de una clase. Ambas son evaluadas en función de rúbricas que verifican el cumplimiento de los estándares de desempeño vigentes, estableciendo en qué etapa de desarrollo profesional se ubica cada profesor. Esto lo hacen evaluadores que no conocen la escuela ni su contexto de desempeño. Entre los estándares exigidos están: “comprende el estado emocional de sus estudiantes y sus variaciones, para establecer vínculos significativos y profundos con ellos/as” (CPEIP, 2021, p. 41); “involucra padres, madres y apoderados en una reflexión sobre el rol complementario del hogar y el centro educativo en la promoción de una buena convivencia” (CPEIP, 2021, p. 38), todo ello “distribuyendo el tiempo disponible de manera efectiva, para responder adecuadamente a los ritmos, necesidades y características de sus estudiantes, y cubrir los objetivos de aprendizaje” (CPEIP, 2021, p. 41). La **Figura 1** muestra la progesión prescrita por ambos instrumentos.

Figura 1.
Progesión prescrita



Ambos instrumentos ejecutan una consideración individualizada del desempeño, que no atiende a contextos ni a eventuales redes conjuntas de actuación, como podría ser la escuela o las redes cooperativas de emprendimiento. Por el contrario, se mide en función de logros que deben ser alcanzados individualmente, proponiendo una gramática de inteligibilidad proporcionada por determinadas muestras de desempeño -el pitch o el portafolio- vinculadas a consecuencias. El “Experto/Unicornio” y el “Experto II” se constituyen como modelos de ser y hacer esperables. Las dimensiones colectivas, conflictivas, improvisadas y contingentes del trabajo cotidiano tienden a desaparecer, mientras adquieren centralidad las acciones susceptibles de medición. Sin embargo, precisamente porque estos instrumentos deben intervenir permanentemente sobre el espacio local para sostener estas trayectorias normativas, revelan también el carácter nunca completamente asegurado de estas formas de interpelación.

En efecto, la política pública se despliega a través de entramados heterogéneos de actores, dispositivos, saberes y materialidades que traducen y transforman aquello prescrito. Siguiendo a Callon (1991), se puede comprender como una red tecnoeconómica compuesta por asociaciones entre actores humanos y no humanos que operan a distintas escalas. Tanto en emprendimiento como en trabajo docente, las políticas se articulan conflictivamente con redes preexistentes -instituciones, evaluadores, actores intermedios, redes informales y saberes locales- que modulan sus efectos. En este proceso, emprendedores y docentes no reciben pasivamente las interpelaciones, sino que producen traducciones, resistencias y reapropiaciones situadas. He aquí la necesidad de atender a las narrativas y las prácticas situadas.

Narrativas identitarias: posiciones de sujeto, fisuras y control narrativo

El tercer pliegue aborda las narrativas identitarias desplegadas por actores situados en el campo de la acción pública. Interesa comprender cómo los sujetos se construyen narrativamente como actores legítimos -profesores, emprendedores, beneficiarios, evaluadores- y cómo, mediante esas narrativas, son construidos los otros, las políticas y las normatividades que organizan el campo. Metodológicamente, este pliegue se desarrolla mediante entrevistas activas, que promueven una conversación abierta, más parecida a la de un café que a un cuestionario, lo que permite mayor variabilidad discursiva (Holstein & Gubrium, 1995). El análisis combina el estudio de repertorios interpretativos, posicionamientos de sujeto y funciones pragmáticas de lo dicho (Potter & Wetherell, 1987) con enfoques narrativo-discursivos atendiendo al análisis de narrativas canónicas, fisuras y prácticas de control narrativo (Bruner, 1991; Gubrium & Holstein, 1998; Sisto, 2009).

Las entrevistas a emprendedores muestran claramente la emergencia de una narrativa canónica en la que el discurso legitimador de las políticas se reproduce alzando al sí mismo como protagonista individual, sujetado emocionalmente: “Es solo vivir. (…) Están los conceptos, pero uno cuando se lanza es cuando vive y cuando vives, cuando aprende y vuelve a empezar” (Entrevistado 3); “Yo hasta el lunes estoy contento (…) porque no voy, no trabajo, ¿sabes? Yo ando haciendo lo que me gusta y yo creo que ahí está, esa es como la magia” (Entrevistado 2). Los relatos citan el repertorio interpretativo del emprendimiento como autenticidad experiencial y autorrealización afectiva, consistente con la interpelación del sujeto-Unicornio. El contraste entre “conceptos” y “vivir” realza el valor de una trayectoria narrada como autoformación continua basada en riesgo, adaptación y recomienzo permanente. El emprendimiento es construido como espacio de realización deseante más que como trabajo, desplazando su carácter laboral mediante formulaciones que fusionan placer, identidad y productividad (“no trabajo”, “hago lo que me gusta”). Estos recursos retóricos naturalizan la autoactivación permanente y reinstalan criterios subjetivos y emocionales -pasión, disfrute, autenticidad- como parámetros centrales de valoración, coherentes con las gramáticas contemporáneas de escalabilidad, entusiasmo y optimización continua del sujeto emprendedor.

Sin embargo, junto a este realce del individuo como protagonista, emergen escenas que dan muestra de espacios de colaboración, incluso en las duras competencias de pitch:

> Lo que más me gusta participar en estos concursos, es que tú te das cuenta de todo. El que ganó… el que ganó… Bua!!! Yo veía su spot y dije: “Están todos trabajando” -mucha gente detrás de él mientras hablaba- Y yo dije: “Noo… Oye ellos son tuyos?” y me responde “no son del emprendimiento del lado (…) se la jugaron”… Jajaj … Lo que se hace al final es una artesanía una creación para dar con lo que creen y piden... y nos damos los trucos y secretos. Al final todos colaboramos en la artesanía... (Entrevista Emprendedor)

Se trata de un relato situado, de carácter escénico, en que se describe una secuencia de acción. Aunque el Pitch mantiene una gramática competitiva (“el que ganó”), el relato desestabiliza la imagen heroica e individual del emprendedor-Unicornio al visibilizar redes de apoyo (“que se la jugaron”). La sorpresa del entrevistado (“¿ellos son tuyos?”) evidencia que el éxito suele ser interpretado bajo presupuestos individualistas, precisamente porque esa es la posición normativa prescrita. Sin embargo, la metáfora de la “artesanía” reemplaza parcialmente la lógica épica y escalable por una producción situada, colectiva y experimental (“nos damos los trucos y secretos”), posicionando al Pitch, como relato artificioso, para otros, dando cuenta de la distancia frente a este ícono.

En profesores el traslape entre narrativas se hace más evidente:

> Es un tema super individualista. Cada uno de los tramos plantea asignaciones. Entonces yo voy subiendo en las asignaciones, "Experto 1". La asignación es de 900.000 pesos, solo por llegar a "Experto 2" (...) Y puedes comprar más materiales para los chiquillos (...) Los que hemos sido correctores cuando conocemos las rúbricas decimos “con razón salimos todos mal”. Si en realidad lo que nos piden a nosotros es ideal, prácticamente, porque no es lo que se hace en la sala de clases (...) Muchas veces tú llegas a la sala y encuentras que hay niños que están mal. Que están descompensados. Algunos no han tomado desayuno ¿ya? y se ponen a vomitar ¿ya? (...) Es todo ese tipo, todo ese tipo de expertise que tenemos nosotros con estos niños ¿ya? nunca, nunca se considera ¿ya? siempre se considera la clase ideal. (Entrevista a Profesor)

El relato muestra, por una parte, la reproducción de la gramática interpelativa, con la referencia a los “tramos” vinculados a salario, participando de un repertorio meritocrático que, a la par, posiciona como “individualista”. En el segundo fragmento, el hablante toma la posición de “evaluador” para denunciar la incapacidad del instrumento de atender a la complejidad situada del trabajo pedagógico (“hay niños que están mal”, “descompensados”). Así, la evaluación aparece simultáneamente naturalizada y problematizada: mientras organiza jerarquías y reconocimiento profesional, también es denunciada como poco pertinente. El último enunciado del primer fragmento es significativo: si bien el texto previo valida los tramos por los aumentos salariales, estos son recontextualizados al decir “y puedes comprar más materiales para los chiquillos”, subordinando la ganancia individual a lo común.

Etnografía de dispositivos: la política pública en acción

El cuarto pliegue desplaza la mirada desde las narrativas hacia las prácticas mismas donde la política es actuada cotidianamente. Siguiendo la etnografía de dispositivos (Sisto, 2013), el interés no está únicamente en los sujetos ni exclusivamente en los instrumentos, sino en los ensamblajes sociotécnicos mediante los cuales ambos se articulan en prácticas situadas. Los instrumentos -evaluaciones, rúbricas, concursos, indicadores, rankings, pitchs- no operan linealmente sobre actores pasivos: actúan insertándose en redes heterogéneas donde son apropiados, traducidos y parcialmente transformados por las prácticas locales. Metodológicamente, este pliegue articula observación participante, entrevistas situadas y shadowing.

En el caso del emprendimiento, a pesar de que los programas públicos de fomento interpelan a los sujetos mediante la narrativa individualizada centrada en la competencia, el liderazgo personal y la capacidad individual de innovar, e instalan el pitch como performance paradigmática, los directivos y profesionales de órganos estatales y privados de apoyo al emprendimiento coincidían en que la actividad más importante era el “asado de innovación”*:*

> Una de las primeras cosas que llegué como director dije yo, ya voy a buscar personas que mucho más experimentadas que yo, que me digan cómo la región puede ser potente en emprendimiento y muchos me dijeron, así como e…h ‘copete (alcohol) y… carne’ ((risas)) Entonces (…) es un evento en el cual participan todos los emprendimientos de la región, y eso es un espacio de cohesión social muy importante. Lo hacemos - se hace en enero, eh conlleva como 200 personas. Y sabi’ que de ahí surgen conversaciones, proyectos, personas (…) eso de encontrarse mutuamente. (Entrevista autoridad regional emprendimiento)

Nuestros registros etnográficos lo confirman:

> Un espacio horizontal, autoorganizado, sin escenario central, todos conversando con todos, entre choripanes carnívoros y veganos, la gente cuenta “estoy haciendo esto”; “estas son mis dificultades” -muchas vinculadas a temáticas de cuidados-, recomendaciones y redes solidarias, se arman o se abre. Es muy fácil pasar de un grupo a otro, si bien en algunos grupos -normalmente masculinos- se alza la narrativa del pitch, en general, es más bien una narrativa basada en el cuidado, contándose situaciones íntimas, de dificultades y de colaboraciones, “ella, la que está de rojo, siempre es la que nos aconseja… y se la juega… así somo… nos apoyamos.” (Cuaderno de campo)

El asado de innovación desplaza la formalidad empresarial hacia repertorios de cercanía, horizontalidad y convivialidad (“copete y carne”), legitimando el encuentro informal como espacio de articulación y produciendo infraestructuras afectivas y relacionales orientadas a sostener comunidad y colaboración.

Si bien los registros evidencian narrativas masculinizadas de pitch y autoexposición competitiva, predomina una pragmática del cuidado, basada en la circulación de consejos, el reconocimiento mutuo y el apoyo colectivo. Así, el emprendimiento, como realización situada, aparece performado no solo como autooptimización individual, sino también como ensamblaje colaborativo sostenido en vínculos cotidianos, afectos y reciprocidades situadas.

Algo similar aparece en el trabajo etnográfico realizado en escuelas bajo el régimen de Carrera Docente y evaluación estandarizada, donde los instrumentos son actuados localmente mediante entramados afectivos y relacionales que exceden lo previsto por el diseño. El siguiente fragmento resulta significativo:

> Hoy llegaron los del Ministerio a grabar la clase del Profesor Jorge. Cuando nos acercamos nos dimos cuenta de que los niños de esa clase -de entre 8 y 10 años- llegaron todos especialmente peinados y vestidos. Les preguntamos si el director o el profesor les habían pedido venir arreglados. Nos dijeron que no, que lo hacían porque hoy evaluaban a su profesor: '¡es nuestro profe!, ¡hay que defenderlo!' (Cuaderno de campo)

La escena muestra cómo la evaluación desborda al profesor individualizado que el instrumento busca medir, movilizando un entramado relacional más amplio. Los estudiantes comprenden que su profesor está siendo sometido a juicio institucional y organizan una respuesta colectiva de cuidado ("hay que defenderlo"). Así, lo que desde el instrumento aparece como medición técnica del desempeño individual es reinterpretado localmente como una situación que interpela vínculos, afectos y lealtades construidas cotidianamente. El trabajo pedagógico excede aquello capturable por la rúbrica: allí donde la política prescribe individualización y medición técnica, emergen prácticas de solidaridad y producción de lo común.

Conclusión

La política pública como performance multipliegue

La etnografía multipliegue no constituye una suma de cuatro análisis yuxtapuestos, sino su articulación para seguir la política allí donde se hace: en el cruce de sus pliegues. Ninguno se explica sin los otros: el discurso se inscribe en el instrumento y en las narrativas, el instrumento interpela prácticas y sujetos, a la vez que transforma lo legitimado discursivamente y las prácticas desafían y transforman lo prescrito y lo dicho. He ahí que el despliegue de la política se vuelve observable como maraña multilineal y multiestratificada (Muniesa et al., 2007) actuando.

Dos políticas dirigidas a sectores distintos -emprendimiento y trabajo docente- convergen en una misma figura: el Experto que escala individualmente hacia el Unicornio o Experto II, autorresponsable, emocionalmente disponible y orientado a más. La razón managerial no respeta fronteras sectoriales: teje un mismo entramado de gobierno de lo social que individualiza la acción pública y la vuelve medible en trayectorias de desempeño. Pero este enfoque hizo visible también su reverso. Allí donde los instrumentos prescriben competencia individual, la etnografía encontró emprendedores que se prestan "gente" y se pasan "trucos y secretos"; allí donde la evaluación mide al docente como individuo, niños "especialmente peinados y vestidos" para "defender" a su profesor, y profesores que subordinan el incentivo salarial a "comprar más materiales para los chiquillos".

Lo común, siguiendo a Katzer (2014) y su etnografía latinoamericana de la gubernamentalidad y lo común, emerge como una práctica situada de reciprocidades, cuidados y colaboraciones que susurra en los intersticios, sosteniendo la acción conjunta precisamente allí donde la racionalidad individualizante la vuelve invivible. Frente a los estudios sobre individuación en contextos neoliberales que muestran el sufrimiento y ambivalencia subjetiva, el foco en estos intersticios que se hacen en las prácticas cotidianas desplaza la mirada, permitiendo atender a cómo lo local transforma lo prescrito y sus instrumentos en el día a día.

De ahí la relevancia, teórica y política, de una mirada multipliegue. En el plano teórico, ofrece una alternativa a la oposición entre reproducción y resistencia que ha dominado los estudios críticos, al

mostrar modos de hacer que no son ni acatamiento ni rechazo, sino producción situada de lo común. En el plano político, vuelve investigable lo que las evaluaciones de impacto y los análisis de diseño no alcanzan a ver: que el managerialismo no clausura lo social, y que en sus pliegues cotidianos persisten reciprocidades, cuidados y colaboraciones desde las cuales imaginar otra cosa.

Referencias

Bachelet, M. (2005). *Programa de Gobierno 2006-2010.* https://www.bcn.cl/obtienearchivo?id=documentos/10221.1/13433/1/2005_programa-MB.pdf

Ball, S. J. & Olmedo, A. (2023). Care of the self, resistance and subjectivity under neoliberal governmentalities. In M.A. Bronwen y S. Ball (Eds.), *Neoliberalism and education* (pp. 131-142). Routledge. https://doi.org/10.4324/9781003253617-8

Borić, G. (2022, 19 de agosto). Discurso de S.E. el Presidente de la República, Gabriel Borić Font, al realizar anuncios vinculados a programas FOSIS. Curicó, 19 de agosto de 2022. https://prensa.presidencia.cl/lfi-content/uploads/2022/08/19.08.2022-anuncios-vinculados-a-programas-fosis.pdf

Bruner, J. (1991). The narrative construction of reality. *Critical Inquiry*, *18*(1), 1-21. https://doi.org/10.1086/448619

Callon, M. (1991). Techno-economic networks and irreversibility. En J. Law (Ed.), *A sociology of monsters* (pp. 132-161). Routledge.

Capano, G. (2025). Policy implementation and policy instruments: The underdeveloped dimensions of the four 'political' American policy process theories. *European Policy Analysis, 11*(2), 230-253. https://doi.org/10.1002/epa2.1235

Carter, P. (2018). Governing spaces: A multi-sited ethnography of governing welfare reform at close range and at a distance. *Critical Policy Studies, 12*(2), 188-207. https://doi.org/10.1080/19460171.2016.1208109

Centro de Perfeccionamiento, Experimentación e investigaciones Pedagógicas (CPEIP, 2021) *Estándares de la profesión docente. Marco para la buena enseñanza*. https://estandaresdocentes.mineduc.cl/wp-content/uploads/2021/08/MBE-2.pdf

Corporación de Fomento de la Producción. (CORFO, 2017). *El viaje del emprendedor.* https://www.elviajedelemprendedor.cl/docs/Libro_El_Viaje_del_Emprendedor.pdf

Czarniawska, B. (2021). How to shadow organizing. En M. Kostera & N. Harding (eds.) *Organizational ethnography* (pp. 45-58). Edward Elgar Publishing. https://doi.org/10.4337/9781786438102.00008

Dan, S., Lægreid, P., & Špaček, D. (2024). Public sector reforms: Recent trends and challenges. *International Journal of Public Sector Management, 37*(4), 421-438. https://doi.org/10.1080/14719037.2024.2375561

Deleuze, G. (1989). *El Pliegue. Leibniz y el barroco*. Paidós.

Dubois, V. (2024). La etnografía de la política pública como arte marcial: Análisis del estado de bienestar contra la corriente. *Antropologías del Sur, 11*(21), 1-19.

Eriksson, E. & Andersson, T. (2024). The 'service turn' in a new public management context: A street-level bureaucrat perspective. *Public Management Review, 26*(7), 2014-2038. https://doi.org/10.1080/14719037.2023.2241051

Gherardi, S. (2023). The fluid affective space of organizational practices. *Qualitative Research in Organizations and Management: An International Journal*, *18*(5), 1-19. https://doi.org/10.1108/QROM-07-2022-2368

Gubrium, J. F. & Holstein, J. A. (1998). Narrative practice and the coherence of personal stories. *The Sociological Quarterly, 39*(1), 163-187. https://doi.org/10.1111/j.1533-8525.1998.tb02354.x

Hay, A. (2024). What may be: Policy enactment in education, a new conceptual framework with actor-network theory. *Journal of Education Policy, 40*(3), 1-22. https://doi.org/10.1080/02680939.2024.2411989

Holloway, J., Lewis, S., & Langman, S. (2023). Technical agonism: embracing democratic dissensus in the datafication of education. *Learning, Media and Technology*, *48*(2), 253-265.

Holstein, J. A. & Gubrium, J. F. (2025). The active interview as a narrative practice. En D. Silverman (ed) *Qualitative Research* (pp. 75-110). Sage.

Hood, C. (1991). A public management for all seasons? *Public Administration, 69*(1), 3-19. https://doi.org/10.1111/j.1467-9299.1991.tb00779.x

Hood, C. & Piotrowska, B. (2024). Mature NPM: Metrics, 'gaming', and what limits it. En I. Lapsley & P. Miller (Eds.), *The resilience of New Public Management* (pp. 49-69). Oxford University Press. https://doi.org/10.1093/oso/9780198883814.003.0002

Howlett, M. (2023). *Designing public policies: Principles and instruments* (3rd ed.). Routledge.

Humă, B. & Potter, J. (2023). Discursive psychology and rhetoric. En M. Augoustinos, K. Tileagă, M. Tracy & D. Edwards (Eds.), *The Sage handbook of discursive psychology* (pp. 85-102). Sage.

Katzer, L. (2014). Entre universalismos y particularismos: Notas sobre" Teorías de lo común". A propósito de la Etnopolítica contemporánea. *Estudios de Filosofía Práctica e Historia de las Ideas*, *16*(1), 45-52.

Kozinets, R. V. & Gretzel, U. (2023). Qualitative social media methods: netnography in the age of technocultures. In N. Denzin, Y. Lincoln, M. Giardina & G. Cannella (Eds.), *The Sage handbook of qualitative research* (pp. 403-419). Sage

Lapsley, I. & Miller, P. (Eds.; 2024). *The resilience of New Public Management*. Oxford University Press. https://doi.org/10.1093/oso/9780198883814.001.0001

Le Galès, P. (2022). Policy instrumentation with or without policy design. In G. Peters & G. Fontaine (Eds.), *Research handbook of policy design* (pp. 88-103). Edward Elgar. https://doi.org/10.4337/9781839106606.00013

Ley No. 20.903 (2016). *Crea el Sistema de Desarrollo Profesional Docente y modifica otras normas*. Diario Oficial (Chile). Abril 1, 2016. https://www.bcn.cl/leychile/Navegar?idNorma=1087343

Mennicken, A. & Salais, R. (Eds.; 2022). *The new politics of numbers: Utopia, evidence and democracy.* Palgrave Macmillan. https://doi.org/10.1007/978-3-030-78201-6

Miller, P. & O'Leary, T. (2007). Mediating instruments and making markets: Capital budgeting, science and the economy. *Accounting, Organizations and Society, 32*(7-8), 701-734. https://doi.org/10.1016/j.aos.2007.02.003

Muniesa, F., Millo, Y., & Callon, M. (2007). An introduction to market devices. The *Sociological Review, 55*(2_suppl), 1-12. https://doi.org/10.1111/j.1467-954X.2007.00727.x

Piñera, S. (2011, 5 de mayo). *Discurso Presidente de la República ante Start-Up Chile.* https://www.youtube.com/watch?v=43QeXFDrB5o

Potter, J. & Wetherell, M. (1987). *Discourse and social psychology: Beyond attitudes and behaviour*. Sage.

Quijano, Ranson, S. (2008). The changing governance of education. *Educational Management Administration & Leadership, 36*(2), 201-219. https://doi.org/10.1177/1741143207087773

Rose, N. (1998). *Inventing ourselves: Psychology, power and personhood*. Cambridge University Press.

Sisto, V. (2019). Inclusión “a la Chilena”: la inclusión escolar en un contexto de políticas neoliberales avanzadas. *Education Policy Analysis Archives*, *27*, 23-23. http://dx.doi.org/10.14507/epaa.27.3044

Sisto, V. & Fardella, C. (2009). Control narrativo y gubernamentalidad: La producción de coherencia en las narrativas identitarias. *Forum Qualitative Sozialforschung/Forum: Qualitative Social Research 10* (2), 1-28. https://doi.org/10.17169/fqs-10.2.1300

Sisto, V. & Zelaya, V. (2013). La etnografía de dispositivos como herramienta de análisis y el estudio del managerialismo como práctica local. *Universitas Psychologica*, *12*(4), 1345-1354. https://doi.org/10.11144/Javeriana.UPSY12-4.edha

Skerritt, C., O'Hara, J., Brown, M., McNamara, G., & O'Brien, S. (2021). Enacting school self-evaluation: The policy actors in Irish schools. *International Studies in Sociology of Education, 31*(4), 416-438. https://doi.org/10.1080/09620214.2021.1886594

Taylor, M., Vollmer, S., Ravat, Z., & Benjamin, G. (2025). Who's at stake? The (non)performativity of 'stakeholders' in UK tech policy. *Internet Policy Review, 14*(3). https://doi.org/10.14763/2025.3.2033

Van Hulst, M., Metze, T., Dewulf, A., de Vries, J., van Bommel, S., & van Ostaijen, M. (2025). Discourse, framing and narrative: Three ways of doing critical, interpretive policy analysis. *Critical Policy Studies, 19*(1), 74-96. https://doi.org/10.1080/19460171.2024.2326936

Van Meter, D. S., & Van Horn, C. E. (1975). The policy implementation process: A conceptual framework. *Administration & Society*, *6*(4), 445-488.

Zankl, J. & Grimes, M. (2024). Taming unicorns: toward a new normal of responsible entrepreneurship. *Academy of Management Review, 49*(4). https://doi.org/10.5465/amr.2021.0406

Uso de Inteligencia Artificial (IA)

Durante la preparación de este trabajo, la persona autora utilizó las Inteligencias Artificiales Claude.ia y Elicit para realizar rastreos bibliográficos pertinentes. Finalmente se utilizó ChatGPT y Claude.ia para revisar y corregir la redacción en español y en inglés de ciertos párrafos. Después de utilizar esta herramienta el autor revisó y editó el contenido asumiendo plena responsabilidad por el contenido de la publicación.